

En el Hotel Principado

PRESENTACION DEL V VOLUMEN DE LA COLECCION «PINTORES ASTURIANOS»

ESTE SE DEBE A MARINO GOMEZ-SANTOS Y OFRECE A LOS GRANDES ARTISTAS FRANCISCO CASARIEGO Y JOAQUIN VAQUERO PALACIOS

UNA VEZ MAS HAY QUE DESTACAR LA MERITORIA LABOR CULTURAL DEL BANCO HERRERO

Ayer, a las 19.30, en el Hotel Principado, de Oviedo, fue presentado el quinto volumen de la colección "Pintores Asturianos", promovida y sostenida por el Banco Herrero. El todo Oviedo, como suele decirse en el sentido más amplio, pero al mismo tiempo selecto en cuanto a inteligencia y cultura, estaba allí. El quinto volumen ha sido escrito por el ovetense Marino Gómez-Santos y está dedicado a las figuras de Francisco Casariego y Joaquín Vaquero Palacios.

Se encontraban presentes el fiscal jefe de la Audiencia Territorial, don Rafael Fernández Martínez; el alcalde de Oviedo, don Manuel Álvarez-Buylla; el secretario general del Gobierno Civil, don Santiago Fontanes; el rector magnífico de la Universidad, don José Virgili Vinadé; el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Francisco Serra; don Castilla; el coronel jefe del

Tercio de la Guardia Civil, don Enrique Nieto Tejedor; el alcalde de Avilés, don Fernando Suárez del Villar y otras representaciones oficiales. En cuanto al grupo promotor se encontraba don Ignacio Herrero Garralda, marqués de Aledo, presidente del Banco Herrero; don Ignacio Herrero Álvarez, director general del Banco; don José María del Valle, marqués de la Vega de Anzo; don Martín González del Valle, barón de Grado; don Manuel Brun, que viene realizando, desde el primer volumen, la publicación de estas interesantes obras; doña Milagros Vaquero, viuda del gran pintor don Francisco Casariego; los hijos y nietos de éste; el pintor Joaquín Vaquero Palacios y su hijo, el también conocido pintor, don Joaquín Vaquero Turcios.

Este V volumen ha sido editado por Gráficas Baraza. Es de justicia destacar la importante tarea que supone sacar

de las prensas, valga la imagen, un libro que constituye un precioso regalo.

Una vez más hay que destacar la meritoria tarea que desarrolla el Banco Herrero en favor de la cultura asturiana. No en balde era don Ignacio Herrero Collantes un fino investigador histórico, que además sabía amar todo lo que se relacionase con el arte.

PALABRAS DEL MARQUES DE ALEDO

Don Ignacio Herrero Garralda, manifestó en un principio: "Cada año es mayor la satisfacción que nos produce esta ya tradicional cita que nos reúne para proceder a la presentación oficial de un nuevo tomo de la Colección "Pintores Asturianos", que edita el Banco Herrero. Y, ello, porque en cada ocasión podemos comprobar un mayor interés, una más completa colaboración y, en resumen,

una más profunda identificación, por parte de todos, en esta iniciativa de promoción de los más relevantes valores de la pintura asturiana que, precisamente gracias a esa colaboración y a esa identificación, se ha convertido ya en una espléndida realidad."

El marqués de Aledo, dijo en otro pasaje de su intervención: "No hay en nuestra colección cronología, ni preferencias, ni condicionamientos. Sólo hay un deseo sincero de rendir el homenaje debido y promover a los más altos niveles a los mejores pintores, hasta conseguir que en la Colección estén todos los que son."

Por último agradeció la presencia del profesor don Alberto Sartoris, arquitecto y filósofo del arte.

DOS VALORES PERMANENTES

El profesor Sartoris destacó la trascendencia que dimana de la Colección promovida por el Banco Herrero y, luego, declaró: "Estudiando esta obra se hace evidente a primera vista que su autor ha sabido sacar de dos pensamientos, temibles por su diversidad, lo que hay de más profundo en esas dos interpretaciones opuestas del temperamento pictórico español. Asumiéndose a la obra de Casariego y de Vaquero, se puede asegurar que España posee unos paisajistas constrictivos como ya no se encuentran en otras partes. Su talento inmenso nos lleva a consideraciones que desbordan la frontera de la estética corriente"

Posteriormente, dijo: "En cuanto a este libro de Gómez-Santos, aparte el hecho de que constituye un ejemplar instrumento biográfico y bibliográfico, comentando e ilustrando la vida y la obra de Casariego y de Vaquero, ha reunido al mismo tiempo una evocación variada de la pintura de estos dos grandes artistas. Es como una rutilante retrospectiva que subraya la estirpe de sus invenciones".

El profesor Sartoris terminó felicitando al Banco Herrero por estas obras que sirven a la cultura, cosa realmente relevante en toda sociedad humana.

VEINTE AÑOS

Marino Gómez-Santos, Premio Nacional de Literatura, no necesita presentación en Oviedo. Es suficientemente conocido en el mundo literario español.

Al hacer uso de la palabra manifestó: "Veinte años han transcurrido entre la publicación de mi primer libro y este quinto volumen de la Colección



"Pintores Asturianos". Lo que ha pasado desde la primera etapa hasta ahora mismo tiene una motivación sustancial, claramente perceptible en mi oriundez astur y, con más concreción, ovetense".

Marino Gómez-Santos, el biógrafo periodístico de docenas y docenas de personajes aparecidos en las páginas del diario "Pueblo", puntualizó tras haberse referido al refinamiento cultural ovetense: "Pero antes, mucho antes que Clarín, Pérez de Ayala y otros ingenios dieran entidad literaria a nuestra ciudad, ya en el siglo XVIII se señalaba a Oviedo como uno de los escasos islotes que emergían del mar de la ignorancia nacional". En él —dice Marañón— se había refugiado una semilla humilde de amor a la ciencia y de buen sentido experimental que más adelante había de florecer por el país entero. Este refugio provincial de sabiduría era el núcleo que rodeaba al padre Feijoo, en su convento de San Vicente".

Marino Gómez-Santos, durante su intervención, recordó con

gratitud y cariño a don Ignacio Herrero Collantes, "de quien puede decirse que la sencillez y la bondad, que en él eran innatas, sobresalían por encima de su importante personalidad como financiero".

Marino Gómez-Santos terminó expresando su gratitud por "este retorno profesional a Oviedo, con una perspectiva de veinte años que nos han permitido superar momentos de pasión, que en definitiva son los que ponen en la amistad y en el respeto, un vivo y perdurable temblor".

Finalmente, antes de servirse una copa de vino español, o de whisky, que igualmente sabían bien, hablaron con voz emocionada doña Milagros Vaquero, viuda de Casariego, y don Joaquín Vaquero Palacios, este destacado pintor que recorre, constantemente, viejas o modernas rutas con su ímpetu de alma joven.

JOSE ANTONIO CEPEDA

(Fotos de Sierra)

